

Archivo Popular de Rodelillo como instrumento de Construcción de Memoria Social

Popular Archive of Rodelillo as an instrument for the Construction of Social Memory

Álvaro Andrés Gutiérrez Farías ¹

alvarogutierrezfarias@gmail.com

Felipe Ortiz Osorio ²

felipe.ortiz.osorio@gmail.com

Ghislaine Barría González ³

ghislaine.barría@upla.cl

Recibido: 27 de mayo de 2020

Aceptado: 29 de julio de 2020

Resumen: El presente estudio busca investigar el valor histórico que le atribuyen al archivo popular los y las pobladoras del cerro Rodelillo de la ciudad de Valparaíso. Para esto se aplica la metodología cualitativa interpretativa, con la intención de comprender la realidad desde sus aspectos particulares, procesos históricos y perspectivas que tienen sus protagonistas. Se emplean dos tipos de técnicas de recolección de datos: entrevista en profundidad semi estructurada y Grupo Focal, ambas, aplicadas a vecinos y vecinas del sector de Rodelillo. Los resultados obtenidos dan cuenta de la importancia que le atribuyen las personas a resguardar, conservar y tratar de transmitir a las nuevas generaciones la identidad del cerro y por otro lado el valor que le dan a la memoria histórica local, reflejada en la alta participación y buena relación comunitaria que se produce en la década de los sesenta, pero que va desgastándose a medida que van pasando los años y el sistema neoliberal va instalándose en la vida de las personas.

Palabras Claves: Archivo popular – Memoria social – Archivo comunitario – Memoria local

¹ Egresado de la carrera de Bibliotecología, Universidad de Playa Ancha

² Egresado de la carrera de Bibliotecología, Universidad de Playa Ancha

³ Facultad de Ciencias Sociales / Universidad de Playa Ancha

Abstract: This study seeks to investigate the importance attributed to the community archive by the residents of Rodelillo, on one hand is to protect; preserve and trying to transmit the new generations the identity of that place and on the other hand, the value that they give to the local historical memory. For this, the qualitative interpretive methodology is going to be applied since it seeks to understand the reality from their particular aspects, historical process and the perspective that its protagonist have. Two types of interview going to be used, semi-structured and Focus group, applied to residents of the Rodelillo sector. The results shown a high participation and good community relationship in its beginnings but it wears out with the passage of time, effort, community work and the participation mark a comparison of what has seen now to what it was before. As well, the importance that they give to their local memory and to the community archive, as well the emotion that they produce when they see themselves in their memories. On the other hand, memory to try to reconstruct or rescue aspect of the past and different periods that were shaping what is now Rodelillo.

Key Words: Community archive – Social memory – Popular archive – Local memory

INTRODUCCIÓN

Los archivos tradicionales son piezas fundamentales para el entendimiento de períodos históricos, pero desde el punto de vista de las clases dominantes. Verne Harris (2002) sostiene que los archivos tradicionales sólo representan una pequeña parte de la sociedad en sus tenencias, y estos registros se reducen aún más en su alcance y acceso. Esta naturaleza selectiva en la recopilación de información conduce a la marginación de las voces en los archivos, ya que los fondos y las restricciones de espacio enmarcan las decisiones de recopilación. Estas dinámicas de poder requieren la creación de archivos populares para dar espacio a las comunidades marginadas que no han sido representadas en los repositorios de la corriente principal.

Como evidencia, la región de Valparaíso carece de un archivo regional, invisibilizando tanto el patrimonio tangible como intangible y dejando a sus habitantes sin la posibilidad de conocer los hitos más relevantes que son parte de la memoria histórica, tales como incendios y catástrofes naturales, lo que crea un presente carente de sentido cuyo efecto se ve reflejado en la falta de pertenencia de las personas en donde se desenvuelven.

En este sentido, iniciativas como el archivo popular de Rodelillo que busca visibilizar y rescatar la memoria colectiva de sus pobladores es un compromiso con la comunidad, tal como indica Yenny Rodríguez (2016) en donde establece que cada persona tiene algún conocimiento guardado o dormido y si no se recopila, conserva, preserva y socializan, se perdería quedando algún hueco en la memoria.

Por la misma razón si una comunidad participa de forma activa en documentar y hacer accesible la historia de su comunidad bajo la perspectiva de sus propios términos dará visibilidad a sus costumbres, forma de expresarse, relacionarse, entregando una mirada complementaria a los registros oficiales, estableciéndose un nuevo punto de partida para la reconstrucción de la historia local y el tejido social a través del sentido de pertenencia por habitar un lugar común y una historia en común.

Por lo tanto, es importante comprender los significados que atribuyen los pobladores a la formación de un archivo comunitario desde un proceso de resistencia de memoria histórica y la determinación de cómo se configura el proceso político de resistencia social.

Archivos populares: una mirada Internacional y Nacional

A nivel internacional los archivos populares han tomado bastante fuerza específicamente en Estados Unidos, esto debido a su gran cantidad de ciudadanos inmigrantes.

Los archivos populares, tanto dentro como fuera de los Estados Unidos, se han formado en torno a la identidad étnica, racial y religiosa, de género e identidad sexual, clase económica y ubicación geográfica. Los esfuerzos de

los archivos populares se enmarcan como forma para que las personas y las comunidades tomen el control de la toma de decisiones en torno a temas de una historia y memoria compartida.

En su trabajo, Caswell, Cifor y Ramírez (2016) expresan que los archivos populares pueden ser alternativas a los archivos tradicionales, a través de los cuales las comunidades pueden tomar decisiones colectivas sobre lo que es de valor duradero para ellos, moldear la memoria colectiva de sus propios pasados y controlar los medios a través de los cuales se construyen historias sobre su pasado.

Anne Gilliland (2016) define una estructura basada en valores para abordar estos esfuerzos de manera integral, afirmando que un enfoque basado en la comunidad para la práctica de archivo se caracteriza por centrar los intereses, las necesidades y el bienestar de una comunidad; respetar y reconocer que los registros y materiales de la comunidad son respetados y comprendidos en el contexto de su creación, en lugar de ser vistos por las instituciones principales como objetos de colección, proyectos de "salvamento" o herramientas para la diversificación institucional.

Evans et al. (2015) también han contribuido a la erudición centrada en los modelos de práctica que se utilizan actualmente en los archivos populares para desafiar los modelos de archivos dominantes. Evans se basa en un caso australiano para afirmar que la autodeterminación y la autonomía de las comunidades dentro del archivo pueden, de hecho, conducir a la recuperación, reparación y responsabilidad para aquellas comunidades que han sufrido traumas o abusos contra los derechos humanos.

Terry Cook (2016) realiza una crítica del concepto de los fondos de archivo a través de una visión posterior a la custodia, profundiza que hay que cambiar el concepto tradicional de "archivos" como colección o ubicación a "archivar como práctica". Este enfoque se ejemplifica por Mary Stevens, Andrew Flinn y Elizabeth Shepherd de entregar conocimiento en lugar de entregar colecciones, basado en el estudio etnográfico de las relaciones entre los archivos de comunidades independientes y los repositorios de archivos principales en el Reino Unido, argumentan que para los miembros de la comunidad, los arreglos más beneficiosos permiten a las comunidades mantener el control sobre sus materiales cuando se asocian con organizaciones más grandes para garantizar el acceso a largo plazo.

En el marco nacional se puede mencionar el caso de Archivo Común, el cual es un proyecto realizado en la Región Metropolitana y financiado por el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, por medio de los Fondos de Cultura en el año 2013, el cual lleva el nombre de "Archivos de Comunidades: historia, prácticas y perspectivas para el desarrollo archivístico".

Las evidencias indican que en la región Metropolitana se pueden identificar como archivos populares a doce organizaciones, las cuales van desde una fundación y dos Corporaciones (todas sin fines de lucro): dos organizaciones

no gubernamentales, una organización comunitaria funcional, un liceo municipal, un sindicato, una sociedad mutualista, un centro de estudios, una federación de estudiantes, y un colectivo artístico independiente.

El objetivo en común de estas organizaciones fue de rescatar y poner en valor la historia de la organización y colocar a disposición la información recopilada a la comunidad de distintos sectores de la sociedad.

Un ejemplo de una de estas organizaciones es el Archivo de la Primera Compañía de Bomberos de San Bernardo, que fue creada durante el transcurso del 2012, su objetivo es la preservación, valorización y difusión de la tradición centenaria de la Compañía. Su colección consta de documentos en papel, documentos sonoros y audiovisuales, que van desde el año 1904 al presente.

Otro ejemplo es el Archivo y Centro de Documentación Luis Gauthier del Movimiento por la Diversidad Sexual MUMS. El cual nace en 1993 y desde esa fecha han trabajado en recopilar documentos acerca de la historia e identidad del movimiento por la diversidad sexual. Su objetivo fue dar cabida a un espacio físico en donde se almacenará material acorde al tema y demostrar que juega un papel importante en la memoria político-histórico del movimiento. Al igual que el archivo de los bomberos, cuenta con documentos en papel, audiovisuales, sonoros como también afiches y folletos impresos

Un tercer ejemplo es el archivo y Centro de Documentación de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (FECH). Fue creado en el año 2008 por un proyecto financiado por el Fondo de Desarrollo Institucional del Ministerio de Educación con el objetivo de rescatar el patrimonio documental del movimiento estudiantil chileno. Al igual que los demás archivos, cuenta con material audiovisual, sonoros y documentos textuales y gráficos en papel. La organización da cuenta de las violaciones a los derechos humanos que se vivieron durante la dictadura y el papel que ha jugado el movimiento estudiantil en los últimos tiempos.

Archivo: ¿popular o comunitario? y su democratización

El término popular en la actualidad ha experimentado una gran variación de sus acepciones las cuales abarcan significados totalmente diferentes, tales como; poder y política, prácticas sociales ciudadanas, cultura y consumo e información. Sin embargo, García Clanclini (2004) determina que lo popular está dictaminado por tres factores en esta sociedad, las cuales son:

- Primer factor, socioeconómico: se relaciona con los sectores populares tales como favelas, villas o poblaciones y cómo estas interactúan con el consumo en relación a su estatus social-económico.

- Segundo factor, político: se toma la perspectiva del estado en que lo popular se entiende como estructura cultural de grupos emergentes, migrantes y movimientos sociales.
- Tercer factor, ciencias sociales: aquí se rescata toda la lucha ideológica y cultural de lo tradicional que es rescatada de los museos barriales y del folklore.

Hay que tener claro de que el término popular ha variado en la historia, pero cuando se habla de lo popular en organizaciones tales como bibliotecas, archivos, entre otras se define como "Romper voluntariamente a través de la participación, la sumisión y dependencia integrada en el binomio sujeto-objeto" (Romero, 2008, p.294). En otras palabras, una comunidad busca obtener un cambio en su realidad a través de su participación colectiva, por lo tanto, a ese accionar se le denomina popular, y es en ese contexto en que se desenvuelven los archivos populares.

Romero (2008) indica que cuando una comunidad se apropia del espacio y forma una unidad de información como lo es un archivo "comunitario", éste es definido como un escenario de acción y transformación sociocultural lo cual se liga con la definición de popular anteriormente mencionada. Con esto se evidencia lo ligado que se encuentran estos dos términos de lo popular y comunitario mediante su similitud, tanto en su definición, como en su forma de trabajo, en un territorio u otro.

La transformación de los conceptos de popular a lo comunitario fue un proceso lento y paulatino, en el que hoy en día la primera palabra que es popular contiene una carga ideológica política correspondiente a un período dentro de la historia de un país, en cuya época se buscaba un cambio tanto social como político, para luego abrir paso al concepto de comunitario. Esta nueva palabra tiene una finalidad de reemplazar el estigma ideológico político que está presente en el inconsciente colectivo de la sociedad, con el objeto de tener un término más cercano a la gente, pero con una carga significativa y representativa en el momento de traspasar su trasfondo, en el cual mediante un trabajo en colectivo debido a un quiebre con el sistema, busca la superación de un problema por medio de la aprehensión y construcción de la realidad.

Jamett (2018), alude que un archivo cumple otras funciones además de las de conservar e informar, tales como: dar acceso a la información donde se pone a disposición de la gente los documentos que se resguardan en el centro. Otra función que nombra es la difusión, ya que, debido al valor que poseen los documentos que almacenan sumado a acciones de difusión terminan generando vínculos con algunos tipos de usuarios. Por último, pero no menos importante es que cumplen un rol de educar, puesto que almacenan parte de la historia de la sociedad dando como resultado un apoyo en el ámbito educativo.

Se puede concluir que la palabra archivo comprende una variedad de definiciones que dependiendo desde el punto de vista puede variar, sin

embargo, todas llegan a una misma finalidad que es procesar documentos que han sido el resultado de una actividad humana, los cuales son organizados y almacenados en un lugar.

Sobre la base de la democratización de los archivos, este tema es un tanto complejo, dado que pocos autores lo han tocado en conjunto, la mayoría hablan de esta cuestión por separado como por ejemplo Amartya (2017) que lo toma por una perspectiva económica y política de la democracia y por otro lado está Pierre Norá (2016) que habla de los archivos desde una mirada histórica, la que debido a una aceleración en la historia, está sucediendo una clase de pérdida de memoria.

En cuanto a autores que toman esta relación entre democracia y archivos se puede mencionar a Dávila (2006) quien dice, "los archivos son del pueblo, tienen derecho de acceso de todos los ciudadanos, son la garantía de los derechos de los ciudadanos y son la garantía de control de las actuaciones del Estado". Vaquero (2010) habla de lo mismo, pero desde una perspectiva en términos de participación ciudadana, menoscabo de la corrupción y de la impunidad. Galena (2005) agrega además el poder de decisión que los archivos otorgan a sus ciudadanos, como también la eficiencia en el uso de los recursos.

No obstante, todo esto queda en una "cultura virtual", que sólo se encuentra escrita en libros, artículos, normas, etc., pues la realidad es totalmente diferente a estos debates escritos. A causa de que es complicado que un archivo facilite estos servicios, sino porque también no existe en los habitantes, ni en las personas que están en la gobernanza un ideal vívido y político de lo democrático, sin este ideal democrático el archivo se convierte en algo fútil y un camuflaje para los destajos de la administración, en otras palabras, como lo define Álvarez y Parra (2011) una "subutilización de la información".

El mismo panorama se puede observar en Colombia en donde Álvarez y Parra (2011) concluyen lo siguiente:

La investigación, de carácter cualitativo y cuantitativo [...] permitió identificar que los ciudadanos desconocen los mecanismos de información que ofrece el Estado; que no existen archivos en muchos lugares, a pesar de la ley que los reglamenta; y que es pobre el uso que hacen de ellos, aun conociendo su existencia. Se concluye que las ciudades o regiones no han sido lo suficientemente atendidas en sus necesidades de información, ni se ha hecho una buena divulgación de los mecanismos existentes para resolver esta problemática. (p.9).

De esta manera, los asuntos de cultura, información y comunicación ya no se inscriben en el debate ciudadano como elementos fundamentales para el ejercicio de la democracia, sino como productos de una industria «cultural» y del ocio dirigida a consumidores y contemplada fundamentalmente bajo los parámetros de la oferta y la demanda. De la soberanía del ciudadano se

pasa a la soberanía del consumidor, deslegitimando cualquier tentativa de formulación de políticas públicas relacionadas con la cultura y el acceso a la información. (p.15).

Debido a todas estas trabas que se está viviendo en la actualidad es que están surgiendo iniciativas sociales que están supliendo las necesidades de memoria e información.

Asimismo, el archivo popular o comunitario es un término relativamente nuevo, cuya definición es también causante de algún debate, de hecho, este término podría no ser utilizado y no ser reconocidos por las personas que trabajan en esta clase de archivos.

Flinn (2007) menciona que las personas no emplean este término, sino que otros similares, entre algunos ejemplos que es común hallar, encontramos: grupo de historia local, proyecto de historia oral, proyecto de historia comunitaria y proyecto de memoria comunitaria. No obstante, la aceptación del término "archivos comunitarios o populares" ha crecido en los últimos años.

Para poder referirnos a "archivos populares o comunitarios" se debe en primer lugar definir la palabra "comunidad", que según Ander-Egg (2005) "designa al conjunto de personas que comparten una herencia social común: tradiciones, costumbres, lengua o pertenencia a una misma etnia. Esto connota, en la misma noción de comunidad, un reconocimiento de una historia, una identidad y un destino comunes" (p.25). Aunque por supuesto es una palabra compleja y que tiene múltiples interpretaciones. Algunas definiciones se centran en la localidad, otros sobre creencias compartidas o valores compartidos que producen un propósito común. Otras discusiones examinan problemas sobre quién está incluido y quién está excluido en estos grupos. Es necesario tener una definición funcional de comunidad para entender cómo se aplica en este movimiento sobre los archivos comunitarios. Newman (2010) cita a Flinn (2007) quien describe a la comunidad como "un grupo que se define a sí mismo sobre la base de la localidad, la cultura, la fe, los antecedentes u otra identidad o interés compartido" y los archivos comunitarios como "las actividades de documentar, registrar y explorar el patrimonio comunitario en el que la participación comunitaria, el control y la propiedad del proyecto son esenciales". (p.2)

El término también se aplica con frecuencia a colecciones que incluyen materiales compilados o creados por los propios archivos comunitarios como historias familiares, índices de periódicos, transcripciones, así como artículos recibidos. Muchos archivos comunitarios recopilan recursos de historia familiar o local y recopilan artefactos, libros, y otros materiales, así como registros de archivo.

Si bien la historia familiar y local puede estar muy relacionada y superponerse en términos de motivación, tema y materiales, como Flinn (2009) explica, "la autoselección del término 'archivos' para describir muchas de estas

colecciones transmite un sentido de la importancia histórica y la naturaleza atesorada en la que los responsables de la colección conservan estos materiales, que tal vez instituciones como las bibliotecas y/o museos no " (p.5).

Como dice Drake (1994) estas exploraciones de la historia personal, la identidad por supuesto, está íntimamente relacionada con la historia local y tales estudios a menudo conducen, casi inevitablemente, en el interés de uno en saber la historia de las comunidades: calles, lugares de trabajo, lugares de culto en los que los miembros de la familia vivieron sus vidas.

Las historias de una comunidad, tanto en el pasado como en la actualidad, florecen bajo estas circunstancias ayudando a individuos y comunidades a reconectarse con su patrimonio e identidad. Los archivos comunitarios ayudan a las comunidades no solo para recordar y documentar su pasado, también para comprender el presente y sus conexiones con ese pasado.

El entendimiento entre las diversas memorias, la resistencia e identidad

Por otro parte entender cómo nuestra memoria impacta nuestra forma de vida ha sido por años el trabajo de muchos autores quienes coinciden en que es un proceso psicológico, pero que a su vez se nutre de influencias socioculturales, como indica Kundera (2010). Asimismo, Ballesteros (1999) menciona que la memoria puede ser recuperada para así "poder beneficiarse de dichas experiencias en su actuación futura". Por su parte, Jelin (2002) nos señala además que la memoria es tanto individual como colectiva. Individual en cuanto se refiere a recuerdos y emociones y colectiva puesto que "forma parte de la identidad comunitaria, de la vida social y de la historia de los grupos". Comprendemos de lo anterior que memoria no es solo una serie de sucesos que almacenamos en nuestras mentes, sino que también impactan nuestra forma de contemplar nuestro pasado social y construir un mejor futuro utilizando aquello que se ha vivido como fuente de aprendizaje.

Por otro lado, Hallbach, M. (1995) define memoria colectiva como una representación social del pasado que juega un papel integral en el mantenimiento de la identidad de un grupo. La identidad de un grupo social se construye con narrativas y tradiciones que se crean para dar a sus miembros un sentido de comunidad. Así mismo, el autor menciona que el grupo social puede ser una unidad pequeña y cohesionada similar a una familia, cuyos miembros son todos conocidos. Independiente del tamaño y la complejidad del grupo social, el grupo necesita construir y mantener una identidad que los una y con la que se sientan representados en términos de vivencias, imágenes, tradiciones, música, etc.

De igual forma, Hallbach, M. (1995) presenta que los recuerdos colectivos son representaciones del pasado que se comparten en grupo y se basan en una identidad común. De lo expuesto por el autor se deduce que su formación se ve afectada por factores cognitivos y emocionales, pero tiene lugar en el contexto de interacciones humanas con distintos grupos sociales o con

artefactos culturales. Los recuerdos colectivos estarían formados a través de narrativas y serían transmitidos por las mismas, por lo que, al intervenir en la definición, mantenimiento y movilización de las identidades sociales, tendrían un fuerte impacto en las relaciones intergrupales. De lo anteriormente expuesto se concluye que los recuerdos colectivos influyen en el presente, pero también están influenciados por los estados psicológicos y las necesidades actuales de recordar.

Blanco, A. (1997) a su vez indica que la memoria colectiva es un conocimiento ampliamente compartido en eventos sociales pasados que pueden no haber sido experimentados personalmente pero que se construyen colectivamente a través de las comunicaciones sociales. Aquellas representaciones sociales comparten conocimiento sobre el pasado, se elaboran, transmiten y conservan en una sociedad a través de comunicaciones interpersonales. Las representaciones sociales del pasado son útiles para las personas por una variedad de razones, tales como para mantener una imagen positiva del grupo al que pertenecen, conservar un sentido de continuidad del grupo y ser capaz de perdurar en el tiempo; proporcionar orientación a los valores y normas del grupo prescribiendo comportamientos y contribuyendo a lo que caracteriza o debe caracterizar al mismo; por ende los recuerdos colectivos son un recurso simbólico que puede movilizarse políticamente para legitimar la agenda política para el presente y el futuro.

Por su parte Hallbach, M. (1995) hace referencia al término de la memoria la memoria histórica que tiene relación con hechos o acontecimientos seleccionados y llevados a la escritura. De su planteamiento se puede deducir la importancia que tienen las personas mayores en cuanto a la transmisión de sus tradiciones ya que muchas de estas personas no sobreviven muchos años más para poder transmitir el conocimiento a sus nietos y en ocasiones aquellas tradiciones se van diluyendo con el paso de los años llegando al punto de la invisibilidad quedando en el ambiente rumores de ese pasado que fue, debido aquello se abre el paso a la construcción de la memoria histórica la cual se dedica a escribir los hechos seleccionados por los historiadores que se dedican a redescubrir los epitafios de aquellos que ya pasaron. A lo anterior, se debe añadir que, debido a los defectos inherentes de la memoria humana y el constante cuidado de los eventos para adaptarse a la propia imagen de uno mismo, los historiadores han preferido lo que consideran versiones más concretas de los eventos (documentos judiciales, testimonios de testigos oculares, diarios personales, entre otros) para tratar de reconstruir el pasado.

Entretanto Verdejo, M., Maureira, G. y Dalla, M. (2014) mencionan que la memoria individual no podría funcionar sin palabras e ideas, ya que el individuo no ha inventado, sino que se ha apropiado de su medio. Sin embargo, es cierto que uno solo recuerda lo que uno mismo ha visto, hecho, sentido y pensado en algún momento, por lo tanto, va incrementando su memoria particular la que le permite tener mayor conocimiento de su entorno y en cierta medida para poder sobrevivir en éste. Nuestra memoria propia nunca se confunde con la de nadie más. Verdejo, M et.al. (2014) señalan que tanto la memoria individual como la memoria colectiva tienen límites espaciales y temporales bastante limitados

pero diferentes, no obstante, los de memoria colectiva pueden estar más comprimidos o más extendidos. Asimismo, Hallbach, M. (1995) sostiene que el individuo en sí puede actuar simplemente como miembro del grupo, ayudando a evocar y mantener recuerdos impersonales de interés para el grupo. Estos dos recuerdos a menudo se entremezclan. En particular, la memoria individual, para corroborar y hacer precisos e incluso para cubrir los vacíos en sus recuerdos, se basa, se reubica en sí mismo, se fusiona momentáneamente con la memoria colectiva. No obstante, todavía sigue su propio camino, asimilando gradualmente los depósitos adquiridos. La memoria colectiva, por su parte, abarca al individuo.

En efecto la memoria como acto de resistencia política y étnica, significa encontrar en el pasado, las claves para la supervivencia en el futuro (Piamonte Cruz, 2008).

De la misma manera, existe una intencionalidad, en la memoria, como acto de resistencia frente al olvido, es decir, la historia no oficial, la historia de la recuperación de las tierras, la historia local, del poblamiento del territorio, de la creación de las escuelas, permite la reinención de la historia.

En cuanto a la relación entre memoria colectiva, poder y resistencia, se busca establecer una tipología de resistencia mnemónica, es decir, para determinar los modos por los cuales la memoria colectiva puede ser resistida por el individuo o un grupo reprimido. Esta resistencia es doble, dado que depende tanto de la re-significación (darle un nuevo significado) individual como de la esencia de la memoria colectiva en sí misma, que, sin saberlo, debido a su carácter necesariamente nebuloso, la influencia no intrascendente tanto de la recepción individual como del cambio generacional en su construcción y aceptación, facilita su propia subversión (alteración del orden establecido). La memoria colectiva, por lo tanto, siempre trata de conectar entre la imposición de un discurso dominante y la reacción de un individuo.

Asimismo, no es posible referirse a resistencia sin hablar de poder. Para Valle (2012), el poder no es ejercido solamente por personas o grupos a través de actos de dominación sino además está en todas partes y viene de todas partes, por lo que en este sentido no es una agencia ni una estructura, el poder está en constante cambio y negociación. Si podemos darnos cuenta, poder y conocimiento significan que estos dos constituyen a través de formas aceptadas de conocimiento, comprensión científica y verdad. De tal manera que la aceptación por parte de los actores sociales de la legitimidad del poder sobre ellos no implica que no puedan intentar moderar sus efectos. Es decir, la aceptación del poder no impide resistencia. La aceptación pragmática o conveniente del poder incluye un elemento resistivo significativo, ya sea por falta de interés en la realización de los objetivos del poder, o debido a un obstáculo manifiesto de sus operaciones apropiadas. La distinción implícita entre la resistencia "friccional" e "intencional" plantea que la idea de que la resistencia al poder conduce al conflicto. La resistencia puede tomar diferentes formas, pero ninguna está necesariamente asociada con el conflicto. Lo que tienen en común, más bien, es el hecho de que la resistencia impone límites en

el poder. De hecho, Foucault (1982, p. 214) señala que es a través de su limitación de poder que la resistencia contribuye al resultado de las relaciones de poder. (Citado en Del Valle, N. 2012, p. 162).

Además, podemos incluir con respecto al término identidad, Mercado y Hernández (2010) mencionan de forma general que se refiere a la personalidad de un individuo o grupo. La identidad comunitaria es característicamente la identidad colectiva que indica la particularidad y características distintivas de la comunidad. La identidad comunitaria significa a qué comunidad pertenece uno, se basa en el nacimiento y la pertenencia y no tiene nada que ver con las calificaciones y logros adquiridos. Se basa en lo que somos y en lo que nos hemos convertido.

Asimismo, la comunicación construye identidad a través del proceso cognitivo del aprendizaje social, que, como argumentaría Grimson (1997), consiste en la imitación de emociones, comportamientos y actitudes que vemos en los demás. Si no hay comunicación, no hay interacción (y viceversa).

Por otro lado, Colasurdo, M., Sartori, J. y Escudero, S. (2010) afirman que: "la historia es una estrategia de construcción de identidades, y en su utilización como recurso, el pasado se reactualiza, buscando un sentido social al presente" (p.150). Por tanto, al construir identidades combinamos el lugar con recuerdos y experiencias que se corresponden con él. Esto está desarrollando un sentido de lugar. El sentido del lugar puede cambiar constantemente como la identidad. El sentido del lugar puede convertirse en parte de la identidad.

De igual forma la identidad es un proceso. Este proceso, según lo que explica Pimienta (2017) es fluido, continuo y se le da forma por la interacción entre la experiencia subjetiva y la experiencia construida. La interacción gana complejidad debido al campo intersubjetivo que se crea cuando los individuos se encuentran entre sí y sus contextos más amplios. Con el término "subjetivo", se hace referencia a lo encarnado y el aspecto particular del yo. Con el término "construido", se hace referencia al efecto estructurante de la experiencia social, cultural, histórica y material.

En definitiva, existen motivaciones afectivas en y alrededor de las comunidades interesadas en preservar la cultura popular. La aspiración es ser representativos e inclusivos de todas las personas y no excluir ni marginar a algunos sectores de la sociedad, y que los archivos populares pueden tener un papel que desempeñar para lograr esta inclusividad.

La idea democratizadora e inclusiva que refleje una sociedad diversa y multicultural es un campo controvertido, ya que supone un trabajo mancomunado entre profesionales de la información y vecinas y vecinos de un lugar determinado.

MATERIALES Y MÉTODOS

La siguiente investigación utilizó una metodología enmarcada dentro de un enfoque cualitativo interpretativo. Se extrajeron descripciones a partir de observaciones que adoptan la forma de entrevistas, narraciones, notas de campo, grabaciones, transcripciones de audios y videos, registros de todo tipo y fotografías. Como también dando énfasis al debate del paradigma y los principios que sustentan la posición metodológica, sosteniendo "que la realidad es subjetiva e intersubjetiva", y que los investigadores son agentes sociales potenciadores de producir y reproducir el contexto que se desea investigar.

Las técnicas utilizadas fueron grupos focales (discusiones grupales), entrevistas individuales y observación participante.

Las entrevistas en investigación cualitativa fue un esfuerzo por apreciar el mundo desde la perspectiva de los entrevistados y explorar la importancia de las experiencias de las personas.

En relación al tipo de investigación descriptiva permitió conocer el valor documental y valor histórico que posee el archivo comunitario de Rodelillo para la reconstrucción de la memoria histórica local. Taylor y Bogdan (1994) también señalan que los estudios descriptivos si bien tratan de ser lo más fiel a los hechos, las palabras y acciones de las personas, consisten en una tarea bastante compleja, ya que, en el desarrollo del análisis de la información los investigadores tienden a tener sesgos, con esto "presentan y ordenan los datos, de acuerdo con lo que ellos piensan que es importante" (p.153).

El tipo de pregunta formulada por nuestra parte determinó en última instancia el tipo de enfoque necesario para completar una evaluación precisa del tema en cuestión. Los estudios descriptivos, principalmente preocupados por descubrir "qué es", fueron aplicadas para investigar las siguientes preguntas: ¿Qué piensan sobre la creación de un archivo popular en su comunidad? ¿Por qué decidieron rescatar su memoria?

La investigación exploratoria en nuestro caso fue social dado que "buscó descubrir cómo se llevan las personas en el entorno en cuestión, qué significados dan a sus acciones y qué problemas les preocupan. El objetivo es aprender" ¿qué está pasando aquí? "e investigar fenómenos sociales sin expectativas explícitas". Esta metodología también se conoce a veces como un enfoque de teoría fundamentada para la investigación cualitativa o la investigación interpretativa.

El presente trabajo de investigación se centró en el estudio del archivo popular que se ubica en el Centro Comunitario de Rodelillo que está delimitado por la unidad vecinal número cinco que corresponde al conjunto de poblaciones más antiguas del cerro de dónde comenzó la urbanización de dicho lugar en los años cincuenta. Se ha escogido este lugar porque es

una de las primeras organizaciones comunitarias de la región en comenzar esta iniciativa de creación de un archivo de esta índole.

RESULTADOS

Esta investigación abordó el valor que posee el archivo popular de Rodelillo desde el punto de vista de la importancia que tiene como medio de reconstrucción y conservación de la memoria histórica local.

El Archivo popular, bajo las propias palabras de sus protagonistas es un acto de autorrepresentación, construcción de identidad y empoderamiento, dando así, forma a la memoria colectiva.

La experiencia de reconocerse en la historia de su comunidad, es un hecho relevante. Por otra parte, hay una forma distinta de ver esta historia, luego de transcurridos, treinta, cuarenta años. La autoconfianza cambia al hacerse responsable de facilitar sus documentos familiares a la comunidad, dándoles una connotación relevante.

El valor de las evidencias físicas de las experiencias del pasado marca un impacto en estas personas. Sus testimonios son relevantes. El archivo pasa a ser un instrumento de conocimiento. El valor simbólico y afectivo pasa a estar por sobre el informativo.

En este caso los relatos orales de los orígenes de Rodelillo, de las anécdotas, de las persecuciones políticas en Dictadura, pueden entregar información complementaria a la documentación.

El archivo popular, entonces desafía las prácticas de los archivos dominantes, pudiendo producir documentos que aún no han sido registrados o archivados, y como consecuencia permitir la inclusión de todas aquellas personas que no son nombradas por los historiadores. Los archivos populares pasan a ser ontológicos, epistemológicos y sociales.

La experiencia de verse a sí mismo en la historia fue un tema recurrente. Mediante el proceso de las entrevistas los informantes confirmaron la importancia del impacto ontológico de los archivos populares, esto es como los miembros de una comunidad viven, interactúan y se mueven en el plano social de convivencia.

Los informantes describieron cómo el hecho de verse a sí mismos representaba por primera vez un cambio en la manera de observar el mundo y su lugar en él. Asimismo, los entrevistados hablaron de estos cambios ontológicos en términos sentimentales, ya que, han experimentado en primera persona los cambios y evolución que ha tenido Rodelillo en sus vidas.

Las personas entrevistadas también hablaron sobre el valor de tener pruebas empíricas de la existencia de su comunidad. Nos referimos a este tipo de impacto como impacto epistemológico en el sentido de que los archivos populares o comunitarios cambian la naturaleza de lo que se puede saber sobre la historia de una comunidad y cómo se puede conocer.

Para algunos participantes, tener pruebas epistemológicas de la existencia de su comunidad adquirió un valor simbólico y afectivo por encima de lo que podríamos considerar como valor probatorio o informativo tradicional. En este sentido, los archivos populares son tanto organizaciones generadoras de conocimiento como organizaciones de concientización; los dos están inextricablemente vinculados.

En el ámbito del impacto social los sujetos entrevistados hablaron cómo, a diferencia de los archivos tradicionales, los archivos comunitarios les ayudaron a ver a sus familias reflejadas en la historia, y como resultado les originaban un sentido de inclusión o pertenencia social.

Varios informantes establecieron la importancia de descubrir a familiares, vecinos y amigos en los documentos y de las formas en que este tipo de descubrimiento íntimo ayuda a forjar un sentido de comunidad.

La comunidad es una presencia viva, localizada, territorializada, con una historia y una memoria, presente en el imaginario popular, a la que acude ante el riesgo.

En relación a Participación comunitaria, es un componente clave para vecinos y vecinas empoderadas. Llama la atención la organización que se ejerce en el Cerro Rodelillo ante las problemáticas cotidianas, los pobladores impulsan una participación que no requiere de una entidad que establezca un poder de arriba hacia abajo. Se observa el control que despliegan los vecinos, buscando soluciones, a pesar de los pocos recursos económicos con los que cuentan.

Al conversar con los informantes que decidieron participar de esta investigación surgen las primeras respuestas. El trabajo en comunidad, indican es la base del funcionamiento del territorio y lo común, confluyendo lo individual y lo colectivo, lo material y lo simbólico. El trabajo en comunidad busca vincular a las personas a actividades y la realización de ellas.

Dentro de la esencia del trabajo comunitario en Rodelillo se conforman instancias de encuentros y trabajos entre las personas, situaciones en las que se logra comunicación y entendimiento, instancias en que también se invita a la comunidad del sector a que conozcan y ayuden a mantener las actividades del lugar y es en estas ocasiones en que iniciativas como el archivo o la, biblioteca popular van generando un reconocimiento por parte de la comunidad como una necesidad del lugar.

La característica principal de este territorio es la pobreza y la exclusión, la marginalidad, la falta de oportunidades. Este territorio y su gente ha tenido que superar en varias ocasiones los embates de catástrofes naturales y las provocadas por las personas (incendios), pero también ha sido intervenido, mediante acciones remediales.

Y así, esta experiencia individual y colectiva de lo marginal, es la que obliga al trabajo comunitario, ya que no hay otra opción. Mientras el neoliberalismo niega a la comunidad, anteponiendo otros constructos, ésta sobrevive en el sentido de lo común, del tejido social

El crecimiento de los vínculos simbólicos se produce por medio del trabajo comunitario, las relaciones que se van desarrollando entre los vecinos en el proceso de los acontecimientos, logrando que espacios como el archivo popular se posicionen en el imaginario colectivo de las personas.

El principal propósito del desarrollo de toda comunidad es lograr un cambio para vivir mejor dentro del vecindario o cerro en que se habita. Es así, como el desarrollo comunitario es una herramienta que involucra a las personas y que significa una mejor vida tanto a nivel material como social.

El desarrollo comunitario en Rodelillo ha ido generando una identidad colectiva, lo que ha significado la construcción de relaciones más responsables entre los grupos llamados marginales en la ciudad de Valparaíso, pero que pertenecen al barrio (Jóvenes pertenecientes a la barra de Wanders) y que son un aporte concreto en la organización de actividades del sector, asimismo el "Grupo de la Tercera Edad" que ha puesto en escena una obra de teatro escrita por un vecino de la cuadra.

Por otra parte, el sentido de comunidad y acciones colectivas ha sido una constante en estos últimos cinco años, utilizando una herramienta común entre la dirigencia: los proyectos comunitarios, que tienen la característica de ser impulsados, redactados y monitoreados por los propios vecinos y vecinas.

Los informantes fueron enfáticos en señalar el papel preponderante que tendrá en la comunidad el levantamiento de un archivo popular, lo que conllevará a la consolidación de la identidad colectiva a través de sus propias historias e imágenes, sin la discriminación que emana de los medios tradicionales y donde surgirán otras formas de representación que le darán pertenencia a quienes habitan el sector alto de la ciudad Puerto.

El Sentido psicológico de comunidad fue descrito por primera vez por Seymour Sarason en 1974 y lo definió como "la percepción de similitud con otros, una interdependencia consciente con otros, una voluntad de mantener esa interdependencia dando o haciendo a otros lo que se espera de ellos, el sentimiento de que se es parte de una estructura mayor, estable y de la que se depende" (Sarason en Montero, 2004: 214).

Los actores sociales se sienten pilares de la construcción del barrio, ya que se encuentran desde sus inicios, lo que los hace identificarse con su entorno y les da sentido de pertenencia. Asimismo, el haber pasado gran parte de su vida y algunos, incluso haber nacido en el territorio, contribuye a la formación de su identidad.

Las nociones de comunidad y sentido de comunidad siguen unidas, en el imaginario de los sujetos, al territorio, y la necesidad de solidarizar; un acuerdo tácito ante la adversidad.

Estos vecinos y vecinas fueron especialmente activos en la protesta social en contra de la dictadura en los años ochenta. Es lo que se denominó, a principios de la década de los ochenta, como el proceso de "reconstrucción del tejido social." Las diversas formas de organización se desarrollaban en Rodelillo, teniendo un carácter autogestionado, solidario y estaban orientadas a la satisfacción de necesidades básicas.

En este punto cobra especial relevancia la memoria social, ya que, así como son importantes en la historia oficial, los archiveros, historiadores, bibliotecólogos y coleccionistas, los recuerdos de los protagonistas de los lugares en donde ocurrieron los hechos, su literatura, su música, sus fotografías, sus recuerdos, los nombres de los lugares, los apodosos de las personas, son parte de una historia no contada y de un patrimonio que merece un resguardo. La brecha entre lo publicado y lo no convencional recopilado, tiene consecuencias para evocar la memoria colectiva.

La posibilidad de representar los espacios del pasado, definen a las personas de vivieron en éstos e influirá en las percepciones que tienen las nuevas generaciones. Significa entonces que el espacio geográfico es un indicador relevante.

Los intentos por retener los recuerdos materiales de la comunidad son esenciales para conservar la identidad, por tanto, la puesta en valor de un archivo popular en Rodelillo, creado voluntariamente por sus vecinos, abre una puerta a la transmisión de su cultura popular, frente a un sistema neoliberal que niega esta memoria de forma permanente.

Las personas tendrán la posibilidad de verse reflejadas en una vida cotidiana común, considerando incluso, los tiempos de ocio y tiempo libre. Para los actores sociales de esta investigación las actividades que se incluyen son: artes escénicas, actividades literarias, actividades de superación personal y educativas, hobbies, recreación social, deportes, entre las más importantes. Y esta reflexión es importante porque la experiencia del ocio tiene una dinámica temporal que une pasado, presente y futuro. Así incorpora un tiempo para el recuerdo, recreándose mentalmente una experiencia pasada que fue satisfactoria.

Los impactos ontológicos, epistemológicos y sociales pueden existir independientemente, y también superponerse y apoyarse mutuamente. De

esta manera, los individuos pueden experimentar uno, dos o los tres tipos de impacto como se han confirmado en las entrevistas.

Se plantea que en la intersección de estos tres tipos de impacto descansa el concepto de pertenencia representativa, que Caswell, Cifor y Ramírez (2016) han definido como, las formas en que los archivos populares empoderan a las personas que han sido marginadas por los principales medios de comunicación y las instituciones de memoria para que tengan la autonomía y autoridad para establecerse, promulgar, y reflexionar sobre su presencia en formas que son complejas, significativas, sustantivas y positivas para ellos en una variedad de contextos simbólicos (p.16). El modelo reconoce además las capas afectivas que permean cada tipo de impacto y se concentran especialmente cuando los tipos de impacto se solapan para formar el concepto central de pertenencia representativa.

En este mismo contexto, se debe traer a colación el término “aniquilación simbólica” (Caswell, 2016) que se ha utilizado para describir cómo los grupos marginados están tergiversados o ausentes en una variedad de contextos simbólicos, desde medios de comunicación hasta museos y recorridos por sitios históricos.

Cada tipo de impacto surge del trasfondo de la aniquilación simbólica causada por la opresión sistémica. Nuestra investigación confirmó que, al empoderar a los miembros de las comunidades que han sido ignorados o tergiversados por los principales medios de comunicación y archivos para darse cuenta de que estoy aquí, los archivos populares tienen un profundo impacto en aquellas personas y comunidades cuyas historias documentan.

Los archivos populares han sido reconocidos y valorados como contribuciones vitales entre las mismas comunidades que al ver que en otras partes del país y del mundo funcionan para almacenar y resguardar la memoria histórica local han decidido replicar el modelo, salvaguardando sus recuerdos y experiencias para que no queden el olvido.

Es por esta razón, que el impacto social de este tipo de archivos en particular se manifiesta en el desarrollo de la identidad comunitaria, la preservación de la cultura y la comprensión de su historia.

Los documentos que poseen los habitantes de Rodelillo constituyen una fuente de información primaria, y por tanto esenciales para reconstruir la memoria histórica local de esta comunidad.

Es por lo anterior que es necesario como profesionales de la información el crear conciencia entre las comunidades de que sus documentos son importantes, que poseen un carácter histórico que ayudan a la memoria histórica local que en la actualidad se está perdiendo.

BIBLIOGRAFÍA

- Blanco, A. (1997). Claves de la memoria. Madrid, España: Trotta.
- Ballesteros, S. (1999). Memoria humana: investigación y teoría. *Psicothema*, 11(4), p.705. Recuperado de: <http://www.psicothema.com/pdf/323.pdf>
- Benavides, P. (2017) Democratización del conocimiento: una perspectiva desde los archivos públicos hacia la identidad nacional.
- Caswell, M., Zavala, J., Migoni, A. (2017). A process where we're all at the table: community archives challenging dominant modes of archival practice
- Gilliland, A. (2016). Records and their imaginaries: imagining the impossible, making possible the imagined. Recuperado de <https://escholarship.org/content/qt4fd6t5mb/qt4fd6t5mb.pdf>
- Colasurdo, M., Sartori, J. y Escudero, S. (2010). La implicancia de la memoria y la identidad en la constitución del patrimonio. Algunas reflexiones. *Revista del Museo de Antropología*, 3(1), p. 150. Recuperado de <https://pdfs.semanticscholar.org/2c0f/5d1b8eaec37b1ee89508819ad5594bb4959b.pdf>
- Cook, T. (2016). Evidence, memory, identity, and community: Four shifting archival paradigms
- Del Valle, Nicolás (2012). Entre poder y resistencia. Tras los rastros de la política en Foucault. *Revista enfoques*, 11(17), p.162. Recuperado de <http://www.revistaenfoques.cl/index.php/revista-uno/article/view/69/50>
- Del Valle, Nicolás (2012). Entre poder y resistencia. Tras los rastros de la política en Foucault. *Revista Enfoques*, 11 (17), p.157. Recuperado de <http://www.revistaenfoques.cl/index.php/revista-uno/article/view/69/50>
- Evans, M. (2007). Archives of the people, by the people, for the people
- Evans, McKemmish, Daniels y McCarthy (2015). Self-determination and archival autonomy: advocating activism. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/276091914_Self-determination_and_archival_autonomy_advocating_activism
- Flinn, A. (2007). Community histories, community archives: Some opportunities and challenges.
- García, C. (1983). ¿De qué estamos hablando cuando hablamos de lo popular? Recuperado de https://hugoribeiro.com.br/biblioteca-digital/Canclini-de_que_estamos_hablando_cuando_hablamos_de_lo_popular.pdf
- Hallbach, M. (1995). Memoria colectiva y memoria histórica. *Reis*, (69). Pp.213 - 214. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=758929>
- Hallbach, M. (1995). Memoria colectiva y memoria histórica. *Reis*, (69). Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=758929>

- Jamett, F. (2018). *Guía de Gestión Cultural en Sitios de Memoria*. Santiago, Chile : Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (CNCA). Recuperado de: http://www.cultura.gob.cl/wp-content/uploads/2018/03/4_guiaplanificacion_estrategica.pdf
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Recuperado de <http://www.centroprodh.org.mx/impunidadayeryhoy/DiplomadoJT2015/Mod2/Los%20trabajos%20de%20la%20memoria%20Elizabeth%20Jelin.pdf>
- Kundera, M. (2017). *La memoria humana*. Recuperado de: <https://es-static.z-dn.net/files/d8d/79082fb30fc27d424304986407a885c2.pdf>
- Newman, J. (2010). *Sustaining community archives*. Recuperado de <http://researcharchive.vuw.ac.nz/handle/10063/1398>
- Pimienta, A. (2017). *La configuración de la identidad local en la diversidad cultural: el caso de Caucasia*. *Palabra*, 8(8), pp. 61 – 62. Recuperado de: <https://doi.org/10.32997/2346-2884-vol.8-num.8-2007>
- Rodríguez, Y. (2016). *Reconstrucción de la Memoria Histórica Familiar mediante el Libro Álbum Fotográfico*. Facultad de Ciencias Sociales. Programa de Sistemas de Información, Documentación, Bibliotecología y Archivística. Bogotá, Colombia: Universidad de La Salle. Recuperado de: <http://repository.lasalle.edu.co/handle/10185/18910>
- Romero, M. (2008). *Apuntes Sobre el Trabajo Comunitario*. En *¿Qué es la Educación Popular?* (297-308 p). La Habana: Editorial Caminos.
- Verdejo, M., Maureira, G. y Dalla, M. (2014). *Memoria y archivo oral: hijos e hijas de detenidos desaparecidos*. Santiago, Chile: PIDEE.
- Verne, H. (2002). *The Archival Sliver: A Perspective on the Construction of Social Memory in Archives and the Transition from Apartheid to Democracy*